



La Santa Sede

JUAN PABLO II

ACTO DE CONSAGRACIÓN DE NIGERIA A NUESTRA SEÑORA

1. "Oh Madre de los hombres y de los pueblos...".

Tú que has estado con la Iglesia en los comienzos de su misión, intercede por ella para que, yendo a todo el mundo, enseñe continuamente a todas las naciones y anuncie el Evangelio a toda criatura.

2. Con estas palabras, unido a los obispos del mundo entero te saludé en Roma, oh Madre de Dios, Theotokos, el día solemne de Pentecostés del pasado año, y con ellas quiero saludarte hoy, junto con los obispos de la Iglesia en Nigeria, el país que estoy visitando durante estos días.

3. Y quiero confiar y consagrar a Ti, Madre de la Iglesia, de manera especial, la Iglesia que está en esta tierra de Nigeria, lo mismo que el día de Pentecostés te consagré y confié a Ti la Iglesia de todas las naciones y pueblos de la tierra: la Iglesia y el mundo.

4. En esta consagración de hoy te confío a todos aquellos que viven y trabajan en este continente africano, todos aquellos a quienes el Padre celestial ha amado eternamente en Jesucristo, a los cuales quiere salvar con la sangre de Cristo derramada en la cruz.

5. ¡Oh Madre de la Iglesia! Que los sacerdotes que acaban de ser ordenados, hijos de esta tierra, "elegidos de entre los hombres", sean para el bien de todos verdaderos "ministros de Cristo y dispensadores de los misterios de Dios" (1 Cor 4, 1). Que ellos continúen la obra apostólica comenzada aquí por los misioneros hace algunas generaciones.

6. La Palabra de Dios, por obra del Espíritu Santo, se hizo carne en tu seno virginal. Que la Palabra de Dios crezca y se extienda ahora para la salvación de todo el mundo.

¡Amén!

Ángelus, 14 de febrero de 1982, Kaduna, Nigeria

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana